



El Caribe entre México y Estados Unidos

Instituto de Investigaciones Históricas
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

F1228

.5

.C37

C37

2005

El Caribe entre México y Estados Unidos / coordinación e introducción de Rosario Rodríguez Díaz : pról. Laura Muñoz – Morelia, Mich., México : UMSNH, Instituto de Investigaciones Históricas, 2005.

464 p. ; 21 cm. (Encuentros ; 10)

Incluye bibliografía

1. México – Relaciones internacionales – Caribe (Región)
2. Caribe (Región) – Relaciones internacionales – México
- I. Rodríguez Díaz, María del Rosario, coord. e int.
- II. Muñoz, Laura, pról.
- III. t.

Diseño de portada: Rogelio Pulido Secundino

Formación de interiores: Hugo Silva Bedolla

El Caribe entre México y Estados Unidos

Primera edición noviembre de 2005

Morelia, Michoacán, México

Derechos reservados conforme a la ley

© Instituto de Investigaciones Históricas de la
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
Correspondencia: Instituto de Investigaciones Históricas

Email iihist@jupiter.umich.mx

Apartado Postal 46-A, Morelia, Mich., México

ISBN 970-703-367-3

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra -incluido el diseño tipográfico y de portada-, sea cual fuere el medio electrónico o mecánico, sin el consentimiento por escrito del editor.

Impreso y hecho en México / *Printed and made in Mexico*

ÍNDICE

	Pags.
Prólogo	
<i>Laura Muñoz</i>	7
Introducción	
<i>María del Rosario Rodríguez Díaz</i>	15

PARTE I

LA RELACIÓN DE MÉXICO CON EL CARIBE. DEL PORFIRIATO A LA ACTUALIDAD

Mecanismos y traslado de trabajadores a Yucatán durante el auge henequenero.	
<i>Marisa Pérez de Sarmiento</i>	23
Manuel Azpíroz ante el bloqueo de los puertos venezolanos, 1902-1903.	
<i>Elda Pérez Reyes</i>	65
La revolución mexicana vista por el cubano Manuel Fernández Cabrera.	
<i>Claudia González Gómez</i>	89
Un intento de geopolítica "Azteca". Cuba a través de la política exterior mexicana durante la segunda guerra mundial.	
<i>Jorge Castañeda Zavala</i>	107
Los diplomáticos mexicanos en la novena reunión de consulta de ministros de la OEA. El caso de Cuba y el armamento de Macama, Venezuela, 1963-1964.	
<i>Leticia Bobadilla González</i>	123

Perspectivas mexicanas de la cuestión puertorriqueña <i>Salvador Morales Pérez</i>	177
La política exterior de México hacia los países del Caribe Antillano. Continuidad y cambio. <i>Guadalupe Vautravers Tosca</i>	225
Belice y Guatemala: Dos siglos de diferendo limítrofe. <i>Mónica Toussaint</i>	255

PARTE II

ESTADOS UNIDOS Y EL CARIBE. GEOPOLÍTICA Y DISCURSO POLÍTICO

Los Estados Unidos y la cuestión de Cuba, 1848-1898. <i>Agustín Sánchez Andrés</i>	271
La enmienda Platt: miradas desde la prensa mexicana. <i>Indra Labardini</i>	291
El experimento cubano en el tránsito al siglo XX <i>Francisca López Civeira</i>	321
La revolución guatemalteca entre dos nortes. <i>Guadalupe Rodríguez de Ita</i>	343
El concepto de geoideología desde el pensamiento del evangelista del poder marítimo Alfred Thayer Mahan. <i>Arturo Ponce Urquiza</i>	377
El Caribe. Diálogos y tensiones en las percepciones de Andrew Carnegie y Elihu Root <i>María del Rosario Rodríguez Díaz</i>	391

El pensamiento antiimperialista de Sandino <i>Juan José Monroy</i>	411
Los intelectuales en Colombia: el campo cultural, la izquierda y la Revolución Cubana <i>Miguel Ángel Urrego</i>	437

EL PENSAMIENTO ANTIIMPERIALISTA DE SANDINO

JUAN JOSÉ MONROY GARCÍA*



Introducción

El presente artículo pretende hacer un análisis del pensamiento nacionalista y antiimperialista de Augusto César Sandino,¹ destacando sus ideas de integración latinoamericana, como una necesidad de los países de la región para defenderse de la política intervencionista de Estados Unidos de Norteamérica (EU). El proyecto de nuestro autor comprendía la defensa del Estado-nación, de la libertad y soberanía nacional; la protección del territorio, los recursos naturales, y de manera particular hizo mucho

*Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de México

¹ Augusto César Sandino nació en Niquinohomo, Masaya, el 18 de mayo de 1895; a la edad de 8 años trabajó con su madre recolectando café. A los 11 años se fue a vivir a la casa paterna. De 1916 a 1925 desempeñó diversos trabajos en Nicaragua, Honduras, Guatemala y México. En mayo de 1926, renunció a su empleo en la *Huasteca Petroleum Company*, cuando llegó a Nicaragua en el mes de junio, consiguió un nuevo empleo en la mina de San Albino. En octubre de 1926 armó un grupo de 29 hombres, para presentar resistencia a las tropas estadounidenses que ocupaban territorio nicaragüense; después de esa fecha publicó varios documentos y concedió algunas entrevistas, donde expresó su pensamiento nacionalista y su repudio en contra del intervencionismo de los Estados Unidos, luchando con las armas hasta ver culminado su propósito de expulsar a las tropas estadounidenses, el 1 de enero de 1933. el 22 de febrero, Augusto C. Sandino ordenó desarmar su Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua; a partir de esa fecha las tropas sandinistas sufrieron diversos ataques de la recién creada Guardia Nacional, organismo surgido a partir del acuerdo entre los gobiernos de Nicaragua y los Estados Unidos con el fin de garantizar el orden y salvaguardar las inversiones de estos últimos. El 21 de febrero de 1934 fue asesinado nuestro personaje junto con sus colaboradores más cercanos.

énfasis en el respeto de las libertades civiles y políticas de sus habitantes.

En Augusto César Sandino encontramos un proyecto de convivencia social innovador con rasgos utópicos, donde se combinan elementos religiosos e ideas socialistas utópicas, imagina una sociedad nueva sin la explotación del hombre, donde existe absoluto respeto por la dignidad humana, y el pleno disfrute de la riqueza ofrecida por la naturaleza. Esta sociedad ideal estaba plagada de libertad y justicia.

Los textos que existen sobre el *General de Hombres Libres*² son abundantes, en primer lugar están las recopilaciones de sus escritos, donde destaca $\frac{3}{4}$ por ser la más completa $\frac{3}{4}$ la antología publicada por Sergio Ramírez, *El Pensamiento vivo de Sandino*, existe también abundante literatura que resalta sus ideales antiimperialistas, como los textos de Gregorio Selser, o el libro: *Viva Sandino* de Carlos Fonseca. Sin embargo existen pocos trabajos que hagan un análisis de su pensamiento utópico, objetivo que en el presente artículo trato de lograr.

A partir de las dos últimas décadas del siglo XIX, Nicaragua sufrió constantes intervenciones de Estados Unidos, dicho país tuvo especial interés en Centroamérica por la posición estratégica del istmo, para la política de seguridad nacional estadounidense era de particular importancia esta región. También hay que destacar que dentro de los proyectos de Estados Unidos estaba construir un canal interoceánico por Nicaragua; por otra parte, los inversionistas estadounidenses contemplaron un territorio con grandes recursos naturales y mano de obra barata.

La lucha por el poder entre liberales y conservadores, y las intervenciones de los Estados Unidos

En 1891 dio inicio el segundo periodo de gobierno del Presidente Dr. Roberto Sacasa, quien asumió el mandato a partir de la muerte del Coronel Evaristo Carazo en 1889. El 11 de julio de 1893 estalló la revuelta liberal encabezada por el General José Santos Zelaya, quien asumió la presidencia en forma inmediata, en septiembre la Asamblea Constituyente dominada por los liberales lo ratificó en el poder; en diciembre del mismo año dicha Asamblea dictó una nueva constitución. La revuelta liberal puso fin al predominio conservador, que por tres décadas había ocupado la presidencia de la república.

El gobierno del General Zelaya fue una especie de despotismo ilustrado; modificó en dos ocasiones la constitución en 1897 y 1905, con el fin de perpetuarse en el poder. Un rasgo distintivo de sus 16 años de gobierno fueron las continuas revueltas de conservadores y de sus propios correligionarios.

Dentro de los levantamientos contra el Presidente Zelaya, destaca el perpetrado en 1896 por el Dr. Francisco Baca, quien se proclamó presidente en la ciudad de León, los conservadores tomaron partida a favor del gobierno de Zelaya. La reelección presidencial de 1899 provocó nuevos brotes de violencia; para frenar esta ola de descontento el gobierno de Zelaya expulsó del país a diversos miembros del clero, incluido el obispo. En 1903 Emiliano Chamorro encabezó una nueva rebelión contra el gobierno, en la región de Chontales y Gran Lago, pero sin lograr su propósito.

Dentro de los proyectos de este gobernante liberal estuvo la reunificación de Centroamérica. Cuando se sintió con suficiente poder sus tropas invadieron Honduras en 1907, e impusieron como Presidente al General Miguel Dávila.

² Nombre que utilizó por primera vez Gabriela Mistral, para referirse a Augusto César Sandino.

El Comandante Militar de Bluefields en la Costa Atlántica, General Juan José Estrada inició en octubre de 1909 una revuelta en contra del Presidente Zelaya, contando con el apoyo del Partido Conservador y algunos empresarios estadounidenses. El día 11 del mismo mes, se unieron a la insurrección los generales Emiliano Chamorro, Luis Mena y José María Moncada; las fuerzas gubernamentales controlaron rápidamente la situación. Como parte de esta agitación también participaron dos mercenarios estadounidenses, Lee Roy Canon y Leonard Groce, quienes fueron capturados y acusados de haber colocado minas explosivas en Río San Juan; al ser condenados con la pena de muerte, surgió un conflicto con el gobierno estadounidense. Estados Unidos argumentó que el Presidente José Santos Zelaya no garantizaba el orden y la paz social en Nicaragua, de las declaraciones pasó a la acción, en diciembre aparecieron los barcos de guerra cerca de las costas nicaragüenses; ante tales amenazas, y tratando de evitar mayores daños a su patria, el Presidente Zelaya prefirió presentar su renuncia el 16 de diciembre de 1909 ante la Asamblea Nacional.

Los legisladores nombraron presidente interino a José Madriz, pero el gobierno estadounidense se negó a reconocerlo. Por otra parte, los militares rebeldes de la Costa Atlántica insistían en obtener el poder, pero ahora contaban con el apoyo de los marines norteamericanos. José Madriz fue obligado a renunciar el 20 de agosto de 1910, tanto por la presencia militar de los Estados Unidos, como por los levantamientos internos.

Los levantados en armas entran triunfantes a Managua el 30 de agosto, el General Juan José Estrada es erigido como presidente interino. Como eran los deseos de Estados Unidos, el primero de enero de 1911, la Asamblea Constituyente nombró al General Estrada Presidente y como vicepresidente Adolfo Díaz.³

³ Adolfo Díaz, nació en Alajuela, Costa Rica, en 1877, de padres nicaragüenses, trabajó en Nicaragua como contador con empresarios estadounidenses, se unió al levantamiento

Cuatro meses después, el Presidente Estrada tiene que renunciar, dejando en el poder a Díaz, hombre de absoluta confianza de los Estados Unidos. Parte sustancial de la política del nuevo presidente fue aceptar los empréstitos de Estados Unidos, a cambio de ceder como garantía ramos importantes de la economía. Esta forma de gobernar trajo consigo el descontento social y constantes complots de sus colaboradores como Luis Mena, ministro de Guerra, quien buscaba ser el sucesor presidencial a partir del primero de enero de 1913.

Mena tuvo como principal interlocutor a Benjamín F. Zeledón.⁴ El ministro de guerra se convenció que no podía lograr el poder por la vía electoral, al mando de sus tropas más fieles se levantó en armas el 29 de julio de 1912 en la ciudad de Granada; Benjamín Zeledón hizo lo propio en la ciudad de Masaya; mientras que en la ciudad de León, la de mayor tradición liberal en el país, la población también tomó las armas. La Asamblea Nacional reunida en Masaya desconoció a Adolfo Díaz y nombró interinamente a Luis Mena.

Pero nuevamente la intervención de los Estados Unidos impidió a Nicaragua resolver sus diferencias de manera autónoma. Los conservadores nombraron a Camilo Barberena y Emiliano Chamorro para respaldar al gobierno de Díaz; para el mismo fin, solicitaron ayuda militar a Estados Unidos; obteniendo respuesta el 4 de agosto con el desembarco de marines en el puerto de Corinto. Entre agosto y octubre se enfrentaron las fuerzas liberales

contra el Presidente José Santos Zelaya en 1909. Fue Presidente de Nicaragua de 1911 a 1916, periodo en que se firmó el Tratado Bryan Chamorro. Volvió a ser presidente por dos años de 1927 a 1928, después del derrocamiento de Carlos Solórzano. Su actividad política estuvo marcada por el intervencionismo que predicó y practicó; sus periodos presidenciales fueron sostenidos por las tropas estadounidenses, de las cuales fue fiel servidor. Murió en Alajuela en 1964.

⁴ Benjamín Zeledón, figura liberal de gran relevancia, fue ministro y diplomático durante del gobierno de Zelaya. Su muerte a manos de las tropas norteamericanas causó gran impacto en Sandino.

rebeldes a los conservadores apoyados por las milicias norteamericanas. El 4 de octubre las tropas conservadoras dieron muerte en Masaya a Benjamín Zeledón. Con el apoyo de los EU, en enero de 1913 fue reelecto como presidente Adolfo Díaz.

El General Emiliano Chamorro, caudillo conservador, quien fue embajador de Nicaragua en Washington, y que firmó el Tratado Brayan Chamorro en 1914, tomó posesión como presidente en enero de 1917; el General Chamorro había participado en el levantamiento contra Zelaya en 1909.

En enero de 1921 asumió la presidencia Diego Manuel Chamorro; tío de Emiliano, siendo canciller en 1912 aprobó la invasión norteamericana, mostró siempre especial servilismo hacia los Estados Unidos. Los dos años de su gobierno se caracterizaron por nuevos levantamientos liberales y la presencia de los marines norteamericanos; así como haber conseguido nuevos empréstitos con ventajas importantes para los banqueros estadounidenses; en octubre de 1922 falleció el presidente, lo sucede en el poder Bartolomé Martínez, político conservador, acérrimo adversario de Emiliano Chamorro.

Después de largas pugnas por el poder entre liberales y conservadores, se pudo conformar una fórmula que integraba a los dos partidos, el primero de enero de 1925 asumió la presidencia Carlos Solórzano, conservador y como vicepresidente el liberal Juan Bautista Sacasa. El 3 de agosto, las fuerzas de ocupación yanqui salieron de Nicaragua, donde habían permanecido desde agosto de 1912, cuando los conservadores solicitaron su intervención para mantener el poder en manos de Adolfo Díaz, dichas tropas tuvieron una intervención directa en la guerra civil entre liberales y conservadores.

El 25 de octubre de 1925, Emiliano Chamorro tomó el cuartel de la Loma de Tiscana, con el fin de obligar a dimitir al Presidente Carlos Solórzano. Pocos meses después, el 16 de enero

del año siguiente, el Vicepresidente fue obligado a salir del país y el Presidente tuvo que renunciar.

Ante la renuncia del Presidente, el Congreso, dominado por los conservadores, propuso a Emilio Chamorro para sustituirlo, los liberales mostraron su descontento iniciando un movimiento de resistencia en la Costa Atlántica; Estados Unidos tomó partido a favor de los conservadores, envió tropas para apoyar a Chamorro, tratando de sofocar el levantamiento liberal, que era dirigido por el general José María Moncada.⁵

El gobierno de los Estados Unidos intervino directamente en el conflicto entre liberales y conservadores, y programó los diálogos de paz en la ciudad de Denver, los que fueron un fracaso. Por otra parte, la rebelión liberal cobró mayor fuerza, al grado de que nombraron un gobierno alterno en Puerto Cabezas, presidido por Juan Bautista Sacaza. Estos hechos hicieron cambiar los planes del gobierno estadounidense, quien entregó el poder a Adolfo Díaz en diciembre de 1926, estos cambios políticos fueron apuntalados con el incremento de tropas estadounidenses en territorio nicaragüense, las que desembarcaron en varios puntos de la Costa Atlántica, como Bluefields, Puerto Cabezas, Prinzopolka, y Río Grande.

Al inicio de 1927, prosiguió la invasión estadounidense en contra de Nicaragua, de inmediato el 9 de enero desembarcaron marines en el puerto de Corinto, al mismo tiempo que se iniciaba el ataque por vía aérea bombardeando Chinandega. Por su parte, el general Moncada prosiguió al frente de la resistencia, obteniendo un triunfo importante en la batalla de Muy Muy; pero el 7 de

⁵ José María Moncada nació en Managua en 1870, periodista, político y militar, participó en la revuelta que derrocó a Zelaya en 1909, ministro de Gobernación en el gobierno de Estrada. En 1926 dirigió el Ejército Constitucionalista que reclamaba la entrega del poder para Juan Bautista Sacasa, se rindió y entregó las armas en mayo de 1927 a Henry Stimson enviado del gobierno norteamericano. Contando con el aval de Estados Unidos, fue presidente de 1928 a 1932; periodo de mayor insurrección sandinista.

marzo las fuerzas intervencionistas recibieron mayores refuerzos (2 000 marines) bajo el mando del general Logan Feland, quedando las tropas de Moncada atrapadas entre Muy Muy y Boaco.

Producto de estas acciones fueron derrotados los liberales, su armamento fue confiscado y arrojado al mar, terminando de esa manera con un movimiento de resistencia en contra de las tropas intervencionistas estadounidenses. El 17 de abril, el presidente estadounidense envió a Henry L. Stimson⁶ para negociar la paz con los liberales. Sacaza designó tres representantes que acudieron a la reunión del 29 de abril en el puerto de Corinto; quedando pendiente la negociación con el general Moncada. El 4 de mayo por fin se logró el acuerdo de paz con los liberales. Sobre la base de estos acuerdos entre Estados Unidos y los liberales, y mientras se convocaba a nuevas elecciones, fue colocado en la presidencia de la República Adolfo Díaz; los marinos estadounidenses fueron los encargados de organizar la Guardia Nacional y la policía de Managua.

Los marinos estadounidenses ocuparon Jinotega, el 23 de mayo de 1927, acompañados por José María Moncada, quien fue encargado de convencer a Augusto César Sandino para que depusiera las armas, recibiendo como respuesta que proseguiría la lucha hasta lograr la plena libertad del país.

No sé por qué quiere usted ordenarme ahora. Recuerdo que siempre me vio con mal ojo cuando usted era general en jefe. A mis pedimentos de que me diera tropas para irme a batir con el enemigo, nunca quiso; y cuando el Dr. Sacasa me dio 45 hombres y armas, usted se disgustó por ello... Indudablemente conoce mi temperamento y

sabe que soy inquebrantable. Ahora quiero que venga a desarmarme. Estoy en mi puesto y lo espero... *Yo no me vendo, Ni me rindo*: tiene que vencerme. Creo cumplir con mi deber y deseo que mi protesta quede para el futuro escrita con sangre.⁷

Después de haber mencionado algunos hechos históricos de Nicaragua, donde destacan los enfrentamientos por el poder político entre los grupos liberales y conservadores, así como haber señalado las frecuentes intervenciones de los Estados Unidos en los asuntos políticos de los nicaraguenses, pasaré al análisis del pensamiento nacionalista de Augusto César Sandino.

Nacionalismo y antiimperialismo

En 1926, cuando los Estados Unidos invadieron Nicaragua, Augusto César Sandino estaba trabajando en México, en la *Huasteca Petroleum Company*, donde renunció para regresar a Nicaragua, motivado por defender la soberanía nacional al lado de los liberales. Llegó a su país el primero de junio y para el mes de octubre logró reunir un grupo armado de 29 personas, con el que emprendió la aventura de enfrentar al ejército invasor, el grupo de valientes viajó a Puerto Cabezas logrando comunicarse con el general José María Moncada, apostado en Río Grande, Augusto César Sandino le solicitó ayuda militar, sin embargo dicho general le negó su colaboración.

Al año siguiente, Augusto César Sandino regresó a Puerto Cabezas e instaló su cuartel en Yucapuca, cerca de San Rafael del Norte, Augusto César Sandino era el único combatiente que quedaba en contra de las tropas estadounidenses.

⁶ Después de su misión en Nicaragua, Henry L. Stimson fue gobernador en las Filipinas y Secretario de Estado en el gobierno de Hoover. En el bombardeo de Hitoshima y Nagasaki era el secretario de guerra de EU.

⁷ Sergio, Ramírez, *El pensamiento vivo de Sandino*, Nueva Nicaragua, Managua, 1981, pp. 141-142.

Estos acontecimientos explican gran parte de su pensamiento plagado de un profundo sentimiento antiimperialista.

Allí solo, reflexioné mucho, sentí que una voz extraña me decía: ¡Vende patria! Rompí la cadena de reflexiones, y me decidí a la lucha, comprendiendo que yo era el llamado para protestar por la traición a la Patria y a los ideales nicaragüenses, y que las balas serían las únicas que deberían defender la soberanía de Nicaragua, pues no había razón para que los Estados Unidos intervinieran en nuestros asuntos de familia.⁸

Buena parte de su vida la dedicó a la defensa de la soberanía nacional; lucha que inició en octubre de 1926, y que se prolongó hasta el 21 de febrero de 1934, en que fue asesinado por la Guardia Nacional.

Yo quiero justificar (advertir) a los gobiernos de Centro América, mayormente al de Honduras, que mi actitud no debe preocuparle, creyendo que porque tengo elementos más que suficientes, invadiría su territorio en actitud bélica para derrocarlo. No. No soy un mercenario sino un patriota que no permite un ultraje a nuestra soberanía.⁹

Nuestro autor identificó a los grupos políticos de conservadores y liberales de su país, valoró sus alcances y limitaciones, como consecuencia decidió actuar tomando las armas para defender la soberanía nacional.

Me encontré con que los dirigentes políticos, conservadores y liberales, son una bola de canallas cobardes y traidores, incapaces de poder dirigir un pueblo

⁸ *Ibid.*, p.125.

⁹ *Ibid.*, p.146

patriota y valeroso. Hemos abandonado a esos directores y entre nosotros mismos, obreros y campesinos, hemos improvisado a nuestros jefes.¹⁰

En el momento en que Augusto César Sandino decidió actuar y tomar el mando del Movimiento de Liberación Nacional, identificó a los conservadores como los enemigos principales de la nación, porque estuvieron siempre de acuerdo con la intervención de las tropas estadounidenses.

Por otra parte, el primer punto del documento de organización del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional reconocía como Jefe Supremo al general de hombres libres:

La institución del Ejército Defensor de la Soberanía de Nicaragua se compone de liberales voluntarios nicaragüenses y de hindo-hispanos, quienes deseen unirse a nuestro Ejército, dispuestos a defender con su sangre la libertad de Nicaragua; por lo mismo, solo reconocen como Jefe Supremo al patriota general Augusto César Sandino, leal y sincero, quien ha sabido defender con toda abnegación el decoro nacional, como legítimo nicaragüense.¹¹

Mientras que en el tercer punto del mismo documento se deslindaba de ser parte de una fracción partidista liberal o conservadora, afirmando que su único objetivo era la defensa de la soberanía nacional y la libertad de los nicaragüenses:

El Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua no es una fracción partidaria, que con su actitud trata de la división del Partido Liberal, muy al contrario: es el alma y el nervio de la Patria y de la Raza y por lo mismo

¹⁰ Gustavo, Alemán Bolaños, *Sandino el libertador*, Editorial Nueva Década, San José, Costa Rica, 1980, p. 38.

¹¹ Gregorio, Selser, *Sandino general de hombres libres*, Diógenes, p. 162.

se concreta a la defensa de nuestra soberanía nacional y al mantenimiento de los derechos de libertad, los cuales fueron violados por el tráfuga y traidor José María Moncada, quien con su desenfadada ambición, no meditó las graves consecuencias de su cobardía traicionando a su Patria a su Jefe y a su Partido.¹²

Con frecuencia va a repetir en sus escritos que su Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua no era una fracción partidista, negó rotundamente su filiación al Partido Liberal. El antiimperialismo a que hacíamos referencia anteriormente fue entendido por Augusto César Sandino como requisito para la soberanía nacional:

La única manera de poner fin a esta lucha es el retiro inmediato de las fuerzas invasoras de nuestro territorio, cambiando a la vez al presidente actual, con uno que sea un ciudadano nicaragüense de los que no están apareciendo como candidatos a la presidencia, y que las próximas elecciones sean súper vigiladas por los representantes de la América Latina en cambio de marinos americanos.¹³

Nuestro autor tomó el mando en el Ejército Defensor de la Soberanía Nacional, porque consideró que los dirigentes nicaragüenses habían traicionado al país, bien porque se habían vendido o por cobardía. Se opuso al cumplimiento del tratado Bryan-Chamorro,¹⁴ firmado el 5 de agosto de 1914, entre el gobierno conservador nicaragüense y la administración de los Estados Unidos, a través del cual este país adquirió en arrendamiento una base naval en el Golfo de Fonseca y la

¹² *Ibidem*, p. 163.

¹³ Sergio Ramírez, *El pensamiento vivo de Sandino*, p. 103.

¹⁴ Para mayor información consultar Munro, *intervention*, pp. 400-406 y Millett Richard, *Guardianes de la dinastía*, EDUCA, San José, 1979, pp. 50-51.

exclusividad de construir un canal en Nicaragua, recibiendo como pago 3 000 000 de dólares. Por momentos nuestro autor asume posiciones más radicales, como cuando expresa la necesidad de:

CONSIDERAR NULOS el tratado Chamorro Bryan y cuantos tratados, pactos o convenios hayan sido celebrados por los gobiernos comprendidos desde 1909 hasta la fecha, (6 de enero de 1929), y que menoscaban la soberanía nacional.¹⁵

Para defender la soberanía de los pueblos latinoamericanos, el General de Hombres Libres propuso la unidad de estos países, y la integración de una sola nación, para lo cual evocó el pensamiento de latinoamericanistas como Simón Bolívar.

Latinoamericanismo

Nuestro autor estimó que la cercanía de los Estados Unidos representaba una amenaza para Latinoamérica, en diversas ocasiones así lo expresó, propuso reunir a los gobernantes de estos países para formar un frente común en contra de los vecinos del Norte, tratando de evitar la conquista de nuevos territorios. También propuso la integración de Latinoamérica como elemento indispensable para frenar el expansionismo de los Estados Unidos, cuya justificación ideológica era la doctrina Monroe.¹⁶ En un documento intitulado "*Plan de realización del supremo sueño de Bolívar*", fechado el 20 de marzo de 1929, Augusto César Sandino expresó como primer punto:

¹⁵ Sergio Ramírez, *Op. Cit.*, p. 258.

¹⁶ Doctrina Monroe fue proclamada por el Presidente de Estados Unidos James Monroe en su mensaje al Congreso de la Unión el 2 de diciembre de 1823, establece que el continente americano no es susceptible de nuevas colonizaciones (América para los americanos) y el principio recíproco de no intervención con las potencias europeas. Esta doctrina, que nunca fue del ámbito del Derecho Internacional, se utilizó más tarde para justificar la política de expansión imperialista de los Estados Unidos.

La Conferencia de Representantes de los veintinueve Estados integrantes de la NACIONALIDAD LATINOAMERICANA declaran abolida la doctrina Monroe y, por consiguiente, anular el vigor que dicha doctrina pretende poseer para inmiscuirse en la política interna y externa de los Estados Latinoamericanos.¹⁷

¿Acaso piensan los gobiernos latinoamericanos que los yanquis sólo quieren y se contentarían con la conquista de Nicaragua? ¿Acaso a estos gobiernos se les habrá olvidado que de veintinueve repúblicas americanas han perdido ya seis su soberanía? Panamá, Puerto Rico, Cuba, Haití, Santo Domingo y Nicaragua, son las seis desgraciadas repúblicas que perdieron su independencia y que han pasado a ser colonias del imperialismo yanqui (sic). Los gobiernos de esos seis pueblos no defienden los intereses colectivos de sus connacionales, porque ellos llegaron al poder, no por la voluntad popular, sino por imposición del imperialismo, y de aquí que quienes ascienden a la presidencia, apoyados por los magnates de Wall Street, defiendan los intereses de los banqueros de Norteamérica.¹⁸

Por otra parte, en Augusto César Sandino encontramos un pensamiento en sentido bolivariano, cuando afirma que existe una tierra indo hispana, que se extiende del Río Bravo y hasta la Tierra de Fuego. También señaló que los proyectos de Simón Bolívar pasaban por tres etapas antes de concretarse; la primera consiste en la concepción de las ideas, que se cumple en el propio Bolívar; denominó a la segunda de perfeccionamiento, y la tercera

¹⁷ Jorge Eduardo Arellano, (Editor) *Augusto César Sandino, Escritos literarios y documentos desconocidos*, Ministerio de Cultura, Managua, 1980, p. 82.

¹⁸ Gregorio Selser, *Sandino General de hombres libres*, p. 126.

de realización, que se cumpliría con la actividad de los pueblos latinoamericanos.

“...El gran sueño de Bolívar está todavía en perspectiva. Los grandes ideales, las ideas todas, tienen sus etapas de concepción y perfeccionamiento hasta su realización”.¹⁹

Dentro de su concepción bolivariana destacó que la Doctrina Monroe fue un instrumento de los gobiernos estadounidenses para apropiarse de territorios de los países vecinos, por ello propuso modificar el texto de la manera siguiente: “Los Estados Unidos de Norteamérica para los yanquis” y América Latina para los indo latinos”. Para que los Estados Unidos no sigan creyendo que la frase “América para los americanos” les favorece sólo a ellos.

El conflicto nicaragüense contra el imperialismo fue concebido por nuestro autor como un movimiento armado más amplio, que involucraba al resto de países centroamericanos; en varias ocasiones habló de la conformación de una República Centroamericana y llegó a tomar algunas medidas concretas al respecto, como cuando se dirigió a los mandatarios del Salvador, Guatemala, Honduras y Costa Rica, en la que expuso su proyecto.

En otra ocasión —a través de una carta fechada el 30 de marzo de 1931, dirigida a sus subalternos— indicó que solamente los campesinos y obreros de estos países podían defender con dignidad la libertad y soberanía de la región.

Tomaremos como campo de operaciones todo el territorio Centroamericano, para combatir a los ejércitos yanqui (sic) y a los aliados de ellos en Centro América. También nosotros contaremos con todos los obreros y campesinos para combatir la política yanqui (sic) en Centro América”. Nuestro movimiento de Unión Centroamericana quedaría desligado de los elementos burgueses, quienes en todos

¹⁹ Ramón de Belausteguioitia, *Con Sandino en Nicaragua*, p. 166.

los tiempos nos han querido obligar a que aceptemos las humillaciones del yanki (sic), por resultarle más favorable a sus intereses de burgueses.²⁰

Las ideas de formar una República Latinoamericana van madurando en nuestro autor, en la medida que logra dimensionar el peligro que representaba Estados Unidos para la región. Como respuesta, propuso formar un frente común de los países latinoamericanos que permitiera mayor fuerza de negociación con su vecino del Norte y convocó a los presidentes latinoamericanos y al mandatario estadounidense a una conferencia en Buenos Aires. El interés de Augusto César Sandino para realizar dicha conferencia tenía el propósito de evitar la dominación económica o militar de los estadounidenses sobre nuestros países, por lo cual propuso una agenda de discusión basada en dos puntos:

1. Garantizar la soberanía e independencia de Hispanoamérica, por parte de Estados Unidos.
2. Un trato equitativo entre Latinoamérica y Estados Unidos.

Dichos aspectos fueron indicados a través de una carta fechada el 4 de agosto de 1923, y que fue enviada a todos los presidentes de América.

La utopía sandinista

En el aspecto social Augusto César Sandino tiene una concepción diferente a las planteadas por los partidos políticos tradicionales. Comprendió que la sociedad estaba dividida en clases o grupos, pero no compartía la idea de la lucha de clases como parte fundamental del devenir histórico ni la lucha entre los grupos

²⁰ Anastasio Somoza, *Op. Cit.*, p. 216.

sociales antagónicos como motor de la historia, como lo concebía el marxismo.

Negó en diversas ocasiones que su proyecto fuera de izquierda, también indicó que no era de derecha, que su intención era formar un frente único, con la participación de todas las clases sociales, sus propósitos eran fundamentalmente nacionalistas y lograr la liberación de su país, con la participación de todos los grupos sociales. Su proyecto consistía en lograr una amplia alianza social en contra de la oligarquía ligada a los banqueros estadounidenses, y cuyos intereses eran afines a los del capital extranjero.

Ahora bien, es importante destacar que consideró a los obreros y campesinos como la base social de su lucha nacionalista, proporcionándole un sello popular a su movimiento. Concibió una sociedad utópica donde los obreros y campesinos gobernarían:

Nuestro ejército se prepara a tomar las riendas de nuestro poder nacional, para entonces proceder a la organización de grandes cooperativas de obreros y campesinos nicaragüenses quienes explotarán nuestras propias riquezas naturales, en provecho de la familia nicaragüense en general.²¹

Contrariamente a la teoría marxista, para nuestro autor no existe contradicción entre capital y trabajo, consideró que el capital podía desarrollarse, siempre y cuando no explotara al trabajador. Desde su concepción, la propiedad de la tierra debería ser del Estado, y organizada a través de cooperativas.

“Yo soy partidario más bien que la tierra sea del Estado. En este caso particular de nuestra colonización en el Coco, me inclino por un régimen de cooperativas. Pero eso tendremos que irlo estudiando más despacio”.²²

²¹ Sergio Ramírez, *op. cit.* P. 239.

²² *Ibid.*, p. 477.

La concepción de la historia de Augusto César Sandino posee puntos interesantes, mezcla de pensamiento religioso e ideas de socialismo utópico. Afirmó que el origen del hombre era dado por Dios, como creador del Universo, y del que se derivó un éter, causa de toda la materia en la naturaleza.

La primera sustancia que existió en esa inmensidad es el ETER, pero antes del éter existió una gran voluntad, es decir, un gran deseo de ser lo que no era, más claro, AMOR ETERNO.

EL ETER ya es materia y es la vida demostrada por la electricidad que es la vida de los hombres, es decir, todo LUZ (EL ESPÍRITU). EL ESPÍRITU ES CONSUSTANCIAL DEL PADRE CREADOR DEL UNIVERSO.²³

Según nuestro autor, el mundo está regido por el amor, ley divina, de ella se deriva la justicia, que se encuentra en constante lucha con la injusticia, de este conflicto la justicia siempre sale triunfante, la sociedad futura estará regida por la justicia. El General de Hombres Libres también plantea que el juicio final es el principio de una nueva sociedad, que destruye la injusticia sobre la Tierra e implanta el reino del espíritu de luz y verdad, o sea el amor. Estaba convencido de que el siglo XX era la época de auge de la justicia divina, la liberación de los pueblos oprimidos, Nicaragua era según nuestro autor el pueblo elegido para iniciar esta nueva etapa de la historia. Expresó estas ideas en una carta dirigida a José Idiáquez:²⁴ “Tenemos ya entendido de que la Justicia Divina es fría en su rigor, pero que cuando encuentra la maldad que la detiene, la Justicia Divina se agita, se convierte en electricidad misma y funde la maldad y se abre paso”.²⁵

²³ Anastasio Somoza, *El verdadero Sandino o El calvario de Las Segovias*, Tipografía Robelo, Managua, 1936, p. 176.

²⁴ José Idiáquez fue corresponsal y agente de Augusto C. Sandino en Honduras, de donde era originario, sirvió de enlace para proveer de armas a las tropas sandinistas.

²⁵ Anastasio Somoza, *Op. Cit.*, p. 224.

En otra ocasión expresó lo siguiente:

La tierra produce todo lo necesario para la alegría y comodidades del género humano, pero como hemos dicho, que por largos millones de siglos, la injusticia se enseñoreó sobre la tierra y las grandes existencias de lo necesario para la vida del género humano han estado en manos de unos pocos señorones, y la gran mayoría de los pueblos careciendo hasta de lo indispensable, y quizás hasta se han muerto de hambre, después de haber producido con su sudor lo que otros derrochan con francachela.²⁶

Nuestro autor concibe las desigualdades sociales como producto de la injusticia de los hombres, porque considera que la sociedad creada por Dios era perfecta, donde lo que campeaba eran la justicia y la solidaridad del género humano. “Pero ya habrá justicia y la guerra de los opresores de pueblos libres será matada por la guerra de libertadores, y después, como habrá justicia, y como consecuencia habrá paz sobre la tierra”.²⁷

En lo personal, Augusto César Sandino se cree instrumento de la justicia divina en su lucha contra el imperialismo, su papel era redimir a su país. De acuerdo con su pensamiento, Cristo había venido a destruir la injusticia y los hombres que buscaban la libertad eran continuadores de su obra.

Las prácticas que utiliza nuestro Ejército y que también utiliza el enemigo de la Casa Blanca son más o menos las mismas, pero con la superior diferencia de que los espíritus de Luz protegen a nuestro Ejército y de que los espíritus negros son los que favorecen a la tal Casa Blanca, pero que en sí es un Sepulcro blanqueado.²⁸

²⁶ *Ibid.*, p.177.

²⁷ *Loc. Cit.*

²⁸ Anastasio Somoza, *Op. Cit.*, p. 203.

De la misma manera se expresó cuando le escribió al Coronel Abraham Rivera.²⁹

Posiblemente que nosotros lleguemos a tener oportunidad de controlar militar, civil y religiosamente a nuestra República.

En aquellos felices días para nuestro pueblo tendrá lugar entre nosotros un análisis de todo lo que nos estorbe para el progreso humano, y eso será barrido por nosotros con escobas de bayonetas. En esta vez me refiero a los sacerdotes que están en el Río Coco.

...No se preocupe pues mi querido hermano por las *hueviaditas* de nuestros queridos muchachos. Porque esa es una consecuencia de la miserable situación económica en que han vivido sus espíritus postergados por millones de siglos de siglos.³⁰

Para el General de Hombres Libres, dos acontecimientos de su país fueron señalados como producto de la justicia divina; la muerte del Presidente Diego Manuel Chamorro, en octubre de 1923, por haber firmado los tratados de Tecoma; asimismo el terremoto que azotó la ciudad de Managua, el 31 de marzo de 1931, estando ocupada por las tropas estadounidenses. En una circular dirigida a sus tropas afirmó:

El 31 de marzo del corriente año (1931) se ha hundido la mitad de la Ciudad de Managua en donde entre otras cosas se hundió el campo de aterrizaje con gran parte de los aviones y explosivos de guerra que el enemigo tenía. Por otra parte: ya que la justicia Divina por sí misma está flagelando al enemigo, nosotros necesitamos acabar de completar la obra de aterrorizar a los terroristas de todas las veces³¹.

²⁹ Abraham Rivera fue Coronel del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional, nació en Jinotega el 16 de marzo de 1875, conocedor de la zona del Río Coco.

³⁰ Anastasio Somoza, *Op. Cit.*, p. 208-210.

³¹ *Ibid.*, p. 219.

Los acuerdos de paz

Para finalizar el análisis sobre el pensamiento político de Augusto César Sandino, mencionaré algunos acontecimientos que envuelven los últimos años de su vida, y que también transformaron trascendentalmente la situación política de Nicaragua. En junio de 1933, Juan Bautista Sacasa fue nominado candidato presidencial por parte de los liberales; el 3 de octubre del mismo año, los partidos liberal y conservador firmaron un acuerdo para negociar la paz con el General de Hombres Libres.

Sacasa triunfó en las elecciones del 6 de noviembre, convocadas por los Estados Unidos y supervisadas por sus tropas, derrotando al candidato conservador Adolfo Díaz. El Departamento de Estado norteamericano exhortó a los partidos liberal y conservador a firmar los acuerdos necesarios para aceptar el funcionamiento de la Guardia Nacional³² (GN). Antes de asumir la presidencia, Sacasa tenía la preocupación sobre la pacificación del país, había iniciado conversaciones con Augusto César Sandino, quien se mantenía levantado en armas, argumentando que las tropas estadounidenses aún se mantenían en territorio nicaragüense. Dichas conversaciones dieron inicio el 19 de enero de 1933, y para el día 23 se había logrado una tregua en las hostilidades.

Las fuerzas militares de los Estados Unidos, llegadas a Nicaragua en 1926, abandonan por fin el país el primero de febrero de 1933, en la misma fecha, Juan Bautista Sacasa asumió la presidencia de la República y Anastasio Somoza el mando de la

³² Guardia Nacional de Nicaragua, creada por acuerdo entre los gobiernos de Estados Unidos y Nicaragua, el 22 de diciembre de 1927. El Congreso Nacional de Nicaragua autorizó su funcionamiento a partir del 19 de febrero de 1929. En sus orígenes fue organizada y entrenada por la Marina de Guerra de los Estados Unidos. A partir del primero de enero de 1933 operó con oficiales nicaragüenses, bajo la dirección de Anastasio Somoza.

GN. Al día siguiente fue firmado el acuerdo de paz entre el gobierno y las fuerzas rebeldes sandinistas.

Es importante conocer el pensamiento de nuestro héroe, después de la salida de las tropas estadounidenses, porque nos permite conocer mejor su pensamiento sociopolítico. En torno a la GN indicó que era un organismo enemigo del Estado, un poder que atentaba contra la soberanía del país, creado por los intereses imperialistas, bajo un convenio entre liberales y conservadores que habían obedecido indicaciones del gobierno de los Estados Unidos. Expresó con claridad estas ideas, en una carta dirigida el 24 de mayo de 1933 a su compañero de armas Francisco Estrada:

Querido hermano: La situación de Nicaragua es la siguiente: La Guardia Nacional es enemiga del gobierno y DE NOSOTROS MISMOS, porque es una institución contraria a las leyes y a la Constitución de la República; ha sido creada por un Convenio dentro del Partido Liberal y Conservador por indicaciones de la intervención norteamericana; esta Guardia tácitamente se considera superior al Gobierno, y en eso consiste que muchas veces no sean acatadas las ordenes del Presidente.³³

Propuso que este organismo se cifiera a las leyes emanadas de la Constitución, en una carta dirigida al Presidente Juan Bautista Sacasa, fechada el 9 de febrero de 1934. "...para que reglamente la forma y procedimientos de la Guardia Nacional, de acuerdo con la Constitución de la República,... y pueda también durante un tiempo determinado verificar la reglamentación de la Guardia Nacional constitucionalmente".³⁴

La respuesta del Presidente fue en el sentido de que modificaría los reglamentos de la GN para adecuarlos a los mandatos constitucionales:

³³ Sergio, Ramírez, *Op. Cit.*, p. 517.

³⁴ Gregorio, Selser, *El pequeño ejército loco*, p. 286.

Por eso me he encontrado siempre dispuesto, o más bien decidido, a poner mi contingente en el propósito de que la ley orgánica y reglamentos de la Guardia Nacional se corrijan en breve, lo cual se realizará dentro del primer semestre de este año, para amoldarlos a la Constitución y al sistema administrativo legalmente establecido en el país.³⁵

Murió nuestro autor sin ver cumplidas las promesas presidenciales, además perdió la vida por los efectos del autoritarismo e inconstitucionalidad de la GN.

Las ideas que tenía sobre la GN eran también producto de la represión que habían sufrido los antiguos militantes de su ejército, para ese momento había varios asesinados y otros estaban presos en las cárceles de las Segovias. En varias ocasiones lo había mencionado Augusto César Sandino, el elemento principal para concluir su lucha era el retiro de los marinos estadounidenses, este hecho se había consumado, aunque él vislumbró acertadamente que los Estados Unidos habían asegurado la presencia de su poder, por medio de la GN; nuestro autor también comprendió que, de proseguir su movimiento, el gobierno estadounidense tendría justificación para invadir nuevamente Nicaragua.

A manera de conclusión diremos que las intervenciones de los Estados Unidos en Nicaragua tuvieron como objetivo mantener bajo su influencia una región geopolítica, proteger las inversiones de los estadounidenses y mantener el proyecto de abrir un canal por territorio nicaragüense. Las intervenciones de Estados Unidos en América Latina forjaron un pensamiento antiimperialista en Augusto César Sandino, por ello nuestro autor constituye un símbolo de lucha antiimperialista en la región, su

³⁵ *Ibid.*, p. 287.

pensamiento y acción mostraron una forma de lucha contra los Estados Unidos, la guerra irregular por él empleada fueron un ejemplo para los movimientos guerrilleros que se desarrollaron en las décadas de los sesenta y setenta del siglo XX. Su propuesta de integración latinoamericana retomó los ideales de Simón Bolívar, donde destacó aquellos elementos que daban identidad a la región, como la etnia, el lenguaje, las costumbres, la cultura y la historia común.

El rescate del nacionalismo fue otro elemento que nuestro autor destacó en sus escritos y acciones, la defensa del Estado-Nación, de los recursos naturales, de la soberanía, de las libertades civiles y políticas de nuestros países eran fundamentales para los latinoamericanos.

Su concepción de la historia y su propuesta de una nueva forma de convivencia social, tuvieron rasgos de religiosidad y socialismo utópico; la sociedad ideal descrita por Augusto César Sandino posee características de solidaridad y ayuda mutua, donde no cabe la explotación del hombre. En dicha sociedad había colaboración entre los dueños del capital y los trabajadores, sociedad donde reinaba la justicia y la libertad.

Fuentes

Primarias

Instituto de Estudios del Sandinismo, *El sandinismo documentos básicos*, Nueva Nicaragua, Managua, 1983.

Bibliografía

- Alemán Bolaños, Gustavo, *Sandinismo el libertador*, Nueva Década, San José, Costa Rica, 1980.
Beals, Carleton, *Banana Gold*, Nueva Nicaragua, Managua, 1983.

- Camacho Navarro, Enrique, *Los usos de Sandino*, UNAM, México, 1991.
Campos Ponce, Xavier, *Sandinismo. Biografía de un Héroe*, EDAMEX, México, SF.
Fonseca, Carlos, *Viva Sandino*, Nueva Nicaragua, Managua, 1982.
García Salgado, Andrés, *Yo estuve con Sandino*, Bloque obrero General Heriberto Jara, México, SF.
Isaguirre, R. R. Y A. Martínez, R. (Compiladores), *Sandinismo y los U. S. Marines, Reportes de los agregados militares y comandantes marines en acción*, Guaymuras, Tegucigalpa, Honduras, 2000.
Millett, Richard, *Guardianes de la dinastía*, EDUCA, San José, Costa Rica, 1979.
Ramírez, Sergio, *El pensamiento vivo de Sandino*, Casa de las Américas, La Habana, 1980.
———, *El pensamiento vivo de Sandino*, Nueva Nicaragua, Managua, 1981.
Selser, Gregorio, *Sandinismo, general de hombres*, Diógenes, México, 1979.
———, *El pequeño ejército loco*, Nueva Nicaragua, Managua, 1980.
———, *Nicaragua de Walker a Somoza*, MEX SUR, México, 1984.
Somoza, Anastasio, *el verdadero Sandino o el calvario de las Segovias*, Tipografía Robelo, Managua, 1936.
Torres, Edelberto, *Sandinismo*, Katún, México, 1984.